



**20 de octubre a 26 de noviembre de 2017**

El Instituto de Patrimonio Cultural de España continúa su programa de visitas guiadas a bienes culturales en proceso de restauración, ofreciendo la posibilidad de acceder, a más de 8.500 personas, a las obras de conservación del monasterio de El Parral (Segovia), de las murallas del Albaicín (Granada), del castillo de Sagunto (Valencia) y de la catedral de Sigüenza (Guadalajara). Todos ellos son proyectos de gran interés, tanto por la naturaleza de los bienes culturales seleccionados como por la metodología empleada en su restauración.

Esta iniciativa, de carácter gratuito, ha facilitado desde 2011 el conocimiento de más de una veintena de proyectos de conservación de bienes culturales. Toda la información e inscripciones en:

[www.abiertoporrestauracion.es](http://www.abiertoporrestauracion.es)



*abierto por*  
**restauración**

Monasterio de El Parral, Segovia



La localización del monasterio en el paraje de La Alameda, a orillas del Eresma y extramuros de Segovia, se adapta a los principios sobre los que parten las fundaciones de la orden de San Jerónimo.

Fundado en 1447 por Juan Pacheco, marqués de Villena, El Parral constituye uno de los grandes conjuntos artísticos de la arquitectura monástica jerónima de finales del siglo XV.

Su consolidación se produce a partir de 1454, al promover Enrique IV la

construcción de un conjunto monacal más digno, compuesto por la iglesia, los cuatro claustros y las huertas. Su diseño es de Juan Gallego, quien dirige las obras hasta 1472, encargándose de los trabajos desde esa fecha Juan Guas, Martín Sánchez Bonifacio y Pedro Polido.

La iglesia sigue el modelo jerónimo, presentando una sola nave rectangular, capillas laterales –aprovechadas como panteones para la nobleza y la celebración de misas privadas–, presbiterio elevado y coro alto de grandes dimensiones a los pies del templo.

Su cabecera se dispone de forma centralizada, decorándose con el conjunto formado por el retablo de madera policromada y los sepulcros de alabastro de Juan Pacheco y María de Portocarrero, obra de Juan Rodríguez, Jerónimo Pellicer, Blas Hernández, Francisco González y Lucas Giraldo.

En torno a la iglesia, y en dirección sur, se fueron distribuyendo los claustros y las diferentes dependencias. Además del principal o procesional, se levantan los destinados a enfermería, hospedería y portería.

Durante los siglos XVI y XVII, el monasterio vive su período de máximo esplendor, comenzando su declive en el XIX con las sucesivas exclaustraciones y el paulatino abandono del inmueble. En 1925, se produce la restauración de la orden de los jerónimos y se inician las distintas obras para la recuperación del edificio.

En 2012 se elaboró el Plan Director del monasterio, enmarcado dentro del Plan

Nacional de Abadías, Monasterios y Conventos, con el objetivo de definir una metodología de actuación y programar un conjunto de intervenciones que permita la recuperación de El Parral.

El principal problema que presenta el monasterio son las filtraciones de agua ocasionadas por la arenización de morteros que ha generado el movimiento, rotura o caída de las tejas. En el caso del crucero, transepto, cabecera y sacristía se observan además daños estructurales derivados de un mal diseño.

La primera intervención se centra en la restauración de todas sus cubiertas, con el objetivo de frenar su deterioro, asegurar su estabilidad y estanqueidad, y mejorar su accesibilidad de cara a futuras labores de mantenimiento y conservación.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, a través del Instituto del Patrimonio Cultural de España, invertirá 1.531.871,96 € en la ejecución de este proyecto.